

Presentación:

COMUNICACIÓN DE LAS CULTURAS, CULTURAS DE LA COMUNICACIÓN

Francisco Javier Martín López

Universidad de Sevilla

En el simposio se dieron cita investigadores de diferentes disciplinas y enfoques que ofrecieron por ello aportaciones diversas en torno a los ámbitos de la comunicación y la cultura y sus relaciones. Aurora Kristekll Frías, de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, brindó una visión antropológica por medio del análisis de rituales de festividad dentro de poblaciones indígenas mexicanas, lo cual aportó un enfoque antropológico al complejo debate. José Antonio Martín (Universidad del País Vasco), desde el ámbito de estudio del periodismo y más concretamente del periodismo musical, realizó una aproximación a las características y rasgos propios de este género en España, a través del análisis del periodista Diego A. Manrique y su trabajo en el diario *El País*. Su análisis permitió observar las especificidades, el estilo y el lenguaje que ha desarrollado este género, hasta abrir un espacio propio de crítica musical en la prensa española, con singularidades respecto a otro tipo de géneros y subgéneros periodísticos que lo hacen distinto.

Marijo Deogracias Horrillo (Universidad del País Vasco) compartió los resultados obtenidos en la experiencia desarrollada con el objetivo de implementar el servicio y uso de la televisión multilingüe para lenguas minoritarias. En el estudio que llevaron a cabo lograron avanzar hacia una herramienta de accesibilidad lingüística y encontraron una aceptación alta, del 70 %. Con ello, Deogracias planteó la interesante idea de traducir productos culturales de idioma propio para consumo de otros países. Este tipo de iniciativas podrían contribuir a proteger la riqueza y la idiosincrasia propia de pueblos y culturas frente a la agresiva colonización cultural que se impone desde las culturas que dominan las industrias culturales. En la segunda sesión paralela, María Jesús Sáiz Díaz (Universidad de Málaga) arrojó datos sobre esta cuestión, ofreciendo un estudio estadístico local sobre el consumo audiovisual de los jóvenes británicos residentes en la Costa del Sol. Los resultados alcanzados mostraron el dominio de una serie de productos culturales de procedencia anglosajona, mayoritariamente estadounidense,

desprendiéndose de él una gran coincidencia en el consumo de las mismas series por parte de los jóvenes encuestados. Entre los formatos más consumidos, Sáinz indicó las series y los dibujos animados. Ello planteó una importante cuestión acerca de la homogeneización cultural: ¿quién hace esas series?, a lo cual la investigadora respondió que Disney, como conglomerado de entretenimiento más grande del mundo.

Daniel Muñoz, de la Universidad de Valladolid, puso el foco en la importancia del intercambio cultural y la apertura para la enriquecedora convivencia entre personas procedentes de distintas culturas. Como propuesta, compartió la experiencia desarrollada con la creación de espacios de encuentro, poniendo como ejemplo el Centro Intercultural “Asiri”. Muñoz enfatizó en la importancia de abrir este tipo de espacios que permitan el intercambio para favorecer el encuentro y en todo caso evitar el choque cultural. Relacionada con ello, pero en la segunda sesión paralela, Manuel Antonio Camacho (Universidad de Huelva) habló del riesgo de choque de civilizaciones, reflexionando sobre la formación de guetos que podrían favorecer a ello. El desarrollo de espacios de segregación de personas de cultura musulmana en Occidente y al mismo tiempo el riesgo de caer en la visión etnocentrista que conduce a la islamofobia y al racismo centraron un debate de plena actualidad.

Desde el ámbito jurídico, Belén Trigo García, (Universidad de Santiago de Compostela), analizó la estrecha relación existente entre lenguaje y poder, y cómo en el lenguaje jurídico pueden observarse factores de discriminación, entre los que el género constituye uno de ellos. En el debate, se observó que en gran medida ello responde a la cultura patriarcal dominante, caracterizada por una serie de roles y estereotipos.

Ruth Anátilde García (Universidad de Buenos Aires) compartió la propia experiencia desarrollada con el empleo del cine documental como herramienta didáctica en las aulas en Argentina. Mediante esta metodología se contribuye a ir más allá de los discursos dominantes que generalmente imponen los medios de comunicación, favoreciendo una mayor profundización, el desarrollo de un pensamiento crítico y la actitud reflexiva entre los estudiantes. Anátilde García destaca la utilidad de esta herramienta didáctica para crear comunidad entre los estudiantes mediante el visionado por parte de todos.

Francisco Javier Martín López, de la Universidad de Sevilla, reflexionó acerca de las denominadas sociedades del conocimiento y del papel del conocimiento científico y de los centros de educación más allá del carácter economicista. Martín López planteó la

necesidad de poner el conocimiento al servicio de la vida, y de desarrollar con ello sociedades de la sabiduría, para lo cual señaló la importancia de las aportaciones de Edgar Morin sobre la antro-po-ética, y la necesidad del cultivo de la ecología en todas sus dimensiones (mental, social y medioambiental) en la línea de Félix Guattari, como posibles herramientas para los desafíos planetarios a los que se enfrenta el ser humano en el presente, lo cual constituiría parte de la base de las sociedades de la sabiduría.

De todo lo anterior, se desprende que la cultura y la comunicación en las sociedades actuales conforman territorios profundamente complejos y en constante evolución, lo cual hace que el estudio se desarrolle necesariamente desde diferentes enfoques y disciplinas que, no obstante, conectan en algunos puntos. Los análisis y reflexiones aportadas por los investigadores en sus respectivos estudios previos y en el debate arrojaron varias ideas que permiten aproximarnos a importantes interrogantes que plantean los ámbitos de la comunicación y la cultura en el siglo XXI. Entre ellas se encuentra la idea de que hemos pasado de un modelo logocéntrico, en el que el centro era la palabra, a un modelo imagocéntrico, en el que la imagen ha pasado a ocupar la centralidad. Como consecuencia, en el debate se advirtió sobre la fortaleza y la influencia que ejercen los productos culturales sobre los jóvenes, y sobre la línea tan débil que supone el sistema educativo en la socialización frente a la barbarie. ¿Quiénes son los nuevos bárbaros? Jóvenes de 15 años que consumen tele basura y no leen.